

El Sur Global en la era de las tensiones globales

Los escenarios básicos y la cooperación Sur-Sur

Marcos Hrubec

PhD., Investigador senior

Asociación de Estudios Globales de Norteamérica (GSA NA)

Correo electrónico: marek.hrubec@gmail.com

Praga, República Checa

Las interacciones y la cooperación entre los pueblos y los países del Sur Global cobran cada vez más importancia en esta era. Sin embargo, el Sur Global se encuentra en un entorno global en el que, por un lado, se está uniando, pero, por otro, persisten diferencias entre países que pueden intensificarse a medida que se agudicen los conflictos geoeconómicos y geopolíticos.

Comprender las posibilidades actuales y futuras del Sur Global depende de entender (1) la reconfiguración global hasta la fecha, que desemboca en (2) varios escenarios de trayectorias futuras. Estos escenarios se proyectan después en la cooperación Sur-Sur en la era de las tensiones globales, por ejemplo (3) en las cumbres del G77+China y también (4) en las cumbres del G20, donde los países del Sur Global han ganado influencia recientemente. En esta presentación me ocupo de estos cuatro puntos.

La reconfiguración de los conflictos y los escenarios básicos

La nueva situación mundial tiene causas más profundas que no son sólo momentáneas, sino que empezaron a fortalecerse tras la última gran crisis. La crisis financiera y económica de 2008 en Estados Unidos y otros países mostró los límites del capitalismo global neoliberal incluso a quienes no los habían visto antes. Una transformación estructural más significativa en respuesta a esta crisis llegó con Donald Trump como presidente. Los EE.UU. han comenzado sus intentos de desacoplamiento parcial de las relaciones económicas entre China y EE.UU., incluyendo tensiones tecnológicas, comerciales, diplomáticas y de otro tipo. Provocó un enfoque de soberanía estratégica perseguido por EE.UU. y luego por China, y la adaptación de la Unión Europea (UE) desarrollando su propia versión de soberanía estratégica: la autonomía estratégica. Posteriormente, el conflicto en Ucrania ha tenido

principalmente dos consecuencias en las relaciones entre las grandes potencias: en primer lugar, la sustitución parcial de la autonomía estratégica de la UE por su interdependencia de EE.UU. y la OTAN y, en segundo lugar, la mayor dependencia de Rusia de la cooperación con Asia, especialmente con China, y en parte con África que en el pasado debido a las sanciones de EE.UU. y la UE contra Rusia. EE.UU. considera a China su principal rival y trata injustificadamente de contenerla.

El intento de EE.UU. de prolongar sus políticas unipolares ha tratado de reducir el creciente mundo multilateral y multipolar a un nuevo mundo bipolar que situó a la OTAN liderada por EE.UU. frente a Rusia, China y otros países sometidos a sanciones y aranceles más altos por parte de EE.UU. No obstante, la mayoría de los países del mundo están interesados en seguir las tendencias multipolares y multilaterales. En estos años han aparecido interacciones globales más complejas que en el pasado. No significa ni mayor globalización lineal ni desglobalización, sino un desarrollo complejo de interacciones mayores y menores en función de las áreas de actividad. Podemos esperar cooperación, competencia y conflicto, con los nuevos límites estratégicos.

La nueva reconfiguración global tiene implicaciones para el Sur Global, incluida América Latina. Los Estados Unidos sabe que China es un importante socio comercial para América Latina y el Caribe, tanto en exportaciones como en importaciones. La mayoría de los países latinoamericanos exportan más a China que a Estados Unidos. Y China es un gran importador de muchos productos a América Latina. Además, empresas chinas ya han firmado o planean invertir en la cooperación del litio en Bolivia, Chile, Brasil, entre otros.

En esta compleja relación, EE.UU. intenta contener a China en América Latina. Probablemente la explicación más ilustrativa de esta cuestión se muestra en el proyecto de ley estadounidense S. 3878 "American Act" sobre comercio exterior y finanzas internacionales, presentado este año el 6 de marzo. El proyecto de ley intenta matar dos pájaros de un tiro, porque pretende realmente contener a China en América Latina, es decir, pretende hacerlo mediante la transferencia de producción y servicios de China a América Latina y mediante la fragmentación comercial y política y el sometimiento de América Latina a la hegemonía de EE.UU. a través de esta transferencia. El tema puede interpretarse como una actualización y aplicación de la Doctrina Monroe al caso de China y América Latina al mismo tiempo.

Ahora Estados Unidos planea fragmentar a Latinoamérica económica y políticamente, intentando romper la segunda marea de la izquierda sobornando a países seleccionados. En la actual y futura escalada de disputas globales que Estados Unidos está creando con China y sus otros adversarios, será importante que los países individuales de América Latina y el Caribe

no se dividan demasiado. Una América Latina fragmentada sería un blanco fácil y sería fácilmente dominada, como lo ha sido más de una vez en el pasado.

Aunque tanto Demócratas como Republicanos en EE.UU. están provisionalmente a favor del escenario presentado, los escenarios más precisos para el futuro dependen en gran medida del resultado de las elecciones presidenciales estadounidenses de noviembre de 2024. Los diferentes escenarios pueden esbozarse brevemente como sigue:

Escenario 1: Consecuencias de la victoria de Donald Trump con su escenario de confrontación. Fin o reducción de la guerra de EE. UU. (y sus aliados occidentales) con Rusia en Ucrania y profundización de las sanciones y conflictos con China. El liderazgo en EE.UU. estima una guerra con China en torno a 2027, confirmando el extremo inferior de las estimaciones anteriores de EE.UU. que situaban el conflicto alrededor de 2030. Este escenario puede provocar una mayor división internacional en bloques y la creación de guerras regionales o incluso una guerra mundial. Sin embargo, una guerra mundial también puede materializarse como una guerra limitada, concretamente una guerra nuclear limitada.

Escenario 2: Consecuencias de la victoria de los Demócratas y su escenario de confrontación: la continuación del conflicto en Ucrania y el aplazamiento del enfrentamiento militar con China. Mientras tanto, sin embargo, es probable que se intensifiquen las sanciones y otras disputas menores. En este tiempo limitado, China y otros países del Sur Global podrán prepararse mejor para un posible conflicto posterior.

Escenario 3: Desarrollo óptimo: El Sur Global contribuirá a la gestión económica, política y diplomática de la situación problemática y evitación de un conflicto militar entre EE.UU. y China. Los países del Sur Global podrán realizar un desarrollo pacífico en muchos aspectos: seguridad, social, económico, político, cultural, medioambiental, etc. Aun así, el desarrollo no sería perfecto y persistirían diversas tensiones porque no hay nada perfecto.

Escenario 4: Cisne Negro: una rápida implosión, un colapso de EE.UU. (por ejemplo, un colapso de Wall Street debido al colapso del USD como moneda de reserva mundial o un colapso debido a la deuda de EE.UU.), una escalada regional o global de la guerra en Ucrania o en Palestina, etc., que podría conducir a crisis o guerras incontroladas e incluso a una guerra mundial, que podría no ser limitada sino total.

La cooperación Sur-Sur

El actual fortalecimiento de la cooperación del Sur Global puede verse no sólo como la expansión habitual de la cooperación (ideal para el escenario 3) sino también como una

preparación para evitar la fragmentación del Sur Global en caso de conflictos militares regionales o incluso de un conflicto de mayor envergadura (los escenarios 1, 2 y 4). Siendo realistas, aunque la integración del Sur Global nunca será perfecta y completa, y algunos países abandonarán, uno puede esforzarse por minimizar el número de desertores y maximizar la cooperación de otros miembros.

Indicadores relevantes de la cooperación global del Sur Global son las Cumbres del G77+China y del G20 en las que los países del Sur Global han sido anfitriones. Es importante preguntarse en qué sentido estas actividades son indicativas de la creciente importancia del Sur Global. Por lo tanto, es pertinente situar estas dos últimas Cumbres en el marco más amplio de las interacciones globales, en el marco de otras cumbres e iniciativas del Sur Global que se han ampliado y reforzado en los últimos tiempos. El Sur Global se está emancipando, y sus esfuerzos en pro del multilateralismo, la erradicación de la pobreza y la resistencia a la marginación de los pueblos y los países en desarrollo representan los intereses de la mayoría del mundo.

Dado que el G20 no tiene una secretaría fija y siempre está dirigido por tres países que asumen la presidencia anual rotatoria (el anterior, el actual y el futuro presidente), el actual liderazgo del G20 ha sido una clara representación del Sur Global. Aunque los países del Sur Global constituyen la mitad de los miembros del G20, es comprensible que los países occidentales tengan más influencia y traten de ganar para su lado las deliberaciones y los resultados de las cumbres del G20. Sin embargo, esto es más difícil en una situación en la que los países del Sur Global lideran la organización. Esto no quiere decir que todos los países del Sur Global sean iguales; tienen una pluralidad de intereses, por supuesto, que deben respetarse. Sin embargo, les une su interés común por abordar los acuciantes problemas sociales y eliminar la marginación económica y política del Sur Global.

En Río de Janeiro en Brasil, se celebraron la reunión de ministros de Asuntos Exteriores y la de ministros de Finanzas del G20 en febrero y julio de este año respectivamente. Brasil ha impulsado la agenda como la mayor economía de América Latina y miembro de la recién ampliada agrupación BRICS+ y, por tanto, uno de los líderes del Sur Global. Además, las reuniones se celebran con el telón de fondo de un país dirigido de nuevo por el presidente Lula. Tras sus dos exitosos mandatos presidenciales y su posterior encarcelamiento bajo los presidentes autoritarios Temer y Bolsonaro, fue reelegido por tercera vez en otoño de 2022. Su apoyo a programas sociales a gran escala para hacer frente a la pobreza y elevar el nivel de vida de los ciudadanos y su apoyo a los Foros Sociales Mundiales, por ejemplo, son bien conocidos. La gran Cumbre ordinaria del G20 se celebrará

en Río de Janeiro en octubre de 2024. Será la primera Cumbre del G20 en Brasil, y cabe esperar que Brasil se lo tome en serio en favor del Sur Global.

La anterior presidencia del G20 también fue extraordinaria, ya que estuvo encabezada por una India activa, otro miembro del BRICS+ y otro de los líderes del Sur Global. Además de celebrar la Cumbre principal del G20 en septiembre de 2023, celebró una segunda cumbre, en concreto la Cumbre de Líderes del G20 en noviembre de 2023. Esto es inusual y muestra el esfuerzo de India por desempeñar un papel más importante en las relaciones mundiales. La próxima presidencia del G20 la ostentará Sudáfrica en 2025, otro de los países BRICS+. Actualmente, Sudáfrica también tiene un liderazgo nacional muy activo. Recientemente, por ejemplo, llamó la atención al iniciar la acusación de Israel por cometer genocidio en Palestina ante la Corte Penal Internacional.

La Cumbre celebrada en Kampala en Uganda en febrero de 2024 puso de relieve la creciente importancia e influencia del formato G77 y China. El Grupo de los 77 se estableció originalmente como una coalición de 77 países fundadores en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo de 1964, y desde entonces se ha ampliado paso a paso hasta alcanzar los 134 países miembros. Desde 1994 China contribuye al Grupo, que actúa en formato «G77 más China».

El Grupo aprobó sus Declaraciones y Planes de Acción en la Primera Cumbre del Sur, celebrada en Cuba en 2000, y en la segunda, celebrada en Doha en 2005. Este año se conmemora el histórico 60 aniversario de la creación del Grupo de los 77. La celebración de la Cumbre requirió negociaciones y preparativos previos por parte de los países organizadores anteriores y actuales. El año pasado el Grupo estuvo dirigido por América Latina y el Caribe con un fuerte liderazgo de Cuba. Durante la presidencia cubana del G77 y China en 2023, se adoptó una Declaración sobre «Los retos actuales del desarrollo: el papel de la ciencia, la tecnología y la innovación». La transferencia de tecnología es una de las prioridades del Grupo, lo que significa una realización de la ciencia internacional de forma que se transforme el sistema mundial de innovación desde la perspectiva de los países en desarrollo. Este desarrollo no es neutral, sino que pretende promover la paz, la capacitación de los pobres, la erradicación del hambre, el desarrollo sostenible de los pueblos y el fomento de la solidaridad. Cuenta con el apoyo de la Iniciativa de Desarrollo Global de China, que pone en marcha la cooperación internacional para lograr un desarrollo relacionado con los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas.

La Tercera Cumbre del Sur, celebrada en Uganda este año, emitió un documento final en el que se hacía hincapié en la crisis multidimensional contemporánea y los nuevos retos en

el contexto internacional. El Grupo persigue una «visión de relaciones multilaterales justas, equitativas y justas, el compromiso de sus Estados miembros con el bienestar y la prosperidad de los pueblos del Sur», y busca «utilizar el creciente potencial de la Cooperación Sur-Sur, poniendo el desarrollo al frente y en el centro de nuestro Grupo». Incluye el trabajo en el sistema de desarrollo de la ONU con su actualización, la reducción de la brecha financiera de los ODS, el apoyo a la agenda 2030 y la erradicación de la pobreza. El Grupo también reflejó que necesita fuentes materiales, y afirmó que «los países desarrollados deben ser los principales responsables de la financiación para el desarrollo».

El G77 y China también pide una reforma necesaria de la OMC para poder actuar contra las medidas unilaterales de confrontación. El Grupo acoge con satisfacción la resolución de la Asamblea General de la ONU sobre «Medidas económicas unilaterales como medio de ejercer presión política y económica sobre los países en desarrollo», y expresa su rechazo a las medidas unilaterales de EE.UU. y al bloqueo contra Cuba. Declara también su apoyo de principio al pueblo palestino desde hace mucho tiempo. De cara al futuro, la próxima IV Cumbre del Sur se convocará en América Latina y el Caribe dentro de cinco años, en 2029. Podemos esperar que el Sur Global progrese y dé forma a la agenda global con más fuerza dentro de cinco años.¹

En la cooperación conjunta latinoamericana, habrá que elegir bien a los socios extranjeros estratégicos para contrarrestar los esfuerzos hegemónicos. Será importante reforzar la cooperación internacional centrada en lo social, en particular la cooperación bilateral y multilateral con los países en América Latina y el Caribe (ALBA, CELAC, etc.) y en el mundo (G77 y China, los BRICS+, la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la Unión Eurasiática, entre otros). Sería la mejor manera de prevenir varias tensiones en el mundo y de estar preparados para unos posibles conflictos.

¹ La cooperación Sur-Sur se ve enormemente facilitada por la proximidad tipológica de los modelos económico-políticos de los distintos países. Al mismo tiempo, sin embargo, aunque la proximidad tipológica sea una motivación para la cooperación entre países del mismo o similar grupo tipológico, la realidad tiende a ser más compleja. Es necesario enriquecer los modelos tipológicos con al menos otras dos variables conceptuales, concretamente con los conceptos de lucha por la independencia real con soberanía y lucha por el desarrollo. Pero es tema para otro trabajo que acabo de escribir.